



TEATRO
LIBRE

Presenta

*El Burlador
de Sevilla
y convidado de piedra*

de

TIRSO DE MOLINA

Diseñada por

Pilar Caballero

Musica de

Juan Luis Restrepo

Adaptada y dirigida por

Ricardo Camacho

Sala concertada con



El Teatro Libre, fundado en mayo de 1973 por jóvenes provenientes del movimiento teatral universitario de finales de los años sesenta y comienzos de los setenta, se estableció como una agrupación estable y permanente inspirada por el ejemplo del teatro de grupo. Se propuso la educación sistemática de sus propios miembros y su enraizamiento entre las mayorías marginadas de la población, y en sus montajes el repertorio internacional debía alternar con obras nacionales, emanadas principalmente de su Taller de Dramaturgia.

30 años después, el Teatro Libre ha puesto en escena 57 obras: 21 de autores nacionales y 36 extranjeras. Ha inspirado y mostrado el trabajo de escritores colombianos contemporáneos como Jairo Anibal Niño, Sebastián Ospina, Esteban Navajas, Jorge Plata, Eduardo Camacho, Piedad Bonnett, al lado de Shakespeare, Valle-Inclán, Pirandello, Miller, Molière, Fry, Pinter, Albee, Tirso de Molina, Strindberg, Esquilo, Rabelais, Brecht, Williams, Sartre, Synge, Dürrenmatt, Fugard, Gogol, Kundera, Frisch, Cervantes, Chéjov, García Márquez, entre otros.

Ha realizado más de 5.000 funciones para un estimado de un millón y medio de espectadores; ha actuado en 30 de los 32 departamentos de Colombia, en todas las ciudades grandes e intermedias y en decenas de pequeños municipios y veredas, en escenarios que van desde el Teatro Colón de Bogotá hasta a bordo de planchones en el Río Magdalena. Y en otros países como Venezuela, Ecuador, Costa Rica, México, Brasil, Paraguay, Estados Unidos, España, Francia, Bélgica, Suiza, Holanda e Inglaterra, y fue el primer grupo colombiano en presentarse en la República Popular China en 1983.

En las obras del Teatro Libre han participado más de 400 actores, escritores, directores, músicos, diseñadores, como miembros permanentes ó invitados, y en su seno se han formado ya 2 generaciones enteras de actores, directores, músicos y técnicos, y el grupo musical **Son del Pueblo** se conformó en 1975. En 1988 fundó la **Escuela de Formación de Actores** de la cual han egresado hasta ahora un centenar de jóvenes actores, y aún directores y autores.

El Teatro ha desarrollado intercambios con grupos y maestros nacionales y extranjeros para hacer talleres y montajes, y ha propiciado el envío de varios de sus miembros a especializarse en centros de arte dramático del exterior.

Por medio de un subsidio estatal y privado, pero a partir fundamentalmente de su propio trabajo, el Teatro Libre adquirió y remodeló sus dos sedes actuales: la del **Centro** (1980) y la de **Chapinero** (1988), en las cuales, además de sus producciones y de las otros grupos colombianos, se presenta el **Festival Internacional de Jazz**, y otros espectáculos de música clásica y popular y danza.

Sede Chapinero Carrera 11 N° 61-80 • Teléfono 217 1988

Sede Centro Calle 13 N° 2-44 • Teléfono 281 4834

libreteatro@hotmail.com

REPARTO

DON JUAN TENORIO:	Christian Ballesteros
DUQUESA ISABELA:	Martha Lazcano
REY DE NAPOLES:	Walter Suaza
DON PEDRO TENORIO:	Leonardo Zossi
DUQUE OCTAVIO:	Nelson Celis
TISBEA:	Claudia Carolina Ramírez
CATALINON:	Ricardo de los Ríos
REY DE CASTILLA:	Germán Naranjo
GONZALO DE ULLOA:	Hernán Pico
DON DIEGO TENORIO:	Leonardo Zossi
MARQUES DE LA MOTTA:	Diego Barragán
DOÑA ANA DE ULLOA:	Alejandra Guarín
BELISA:	Carolina González
AMINTA:	Angie Bueno
BATRICIO:	Alberto Zornoza
GASENO:	Walter Suaza

RICARDO CAMACHO Director. Fundador del Teatro Libre y su actual Director Artístico. Ha dirigido obras de Ionesco, Chéjov, A. Jellicoe, Weiss, Brecht, J.A. Niño, Shakespeare, Valle-Inclán, Miller, Albee, Fugard, Eduardo Camacho, Tirso de Molina, Kundera, Piedad Bonnett, Gogol, García Márquez, Esquilo, entre otros.

PILAR CABALLERO Diseñadora. Estudió Bellas Artes en la Universidad de los Andes, en la Escuela Libre de Artes Plásticas de Río de Janeiro y en Academia de Arte de Roma. Exposiciones colectivas desde 1964 en diversos eventos nacionales e internacionales. Individualmente ha expuesto desde 1971 en varias galerías nacionales e internacionales. Para el teatro ha diseñado el vestuario de La balada del café triste, Panorama desde el puente (Teatro Nacional), El pequeño Malcolm y su lucha contra los eunucos (Colcultura), Un muro en el jardín, Macbeth, Un fénix demasiado frecuente, Entretelones, y la escenografía y el vestuario de El rey se muere, La Fierrecilla Domada, La Orestiada, El Burlador de Sevilla, Se Arrienda Pieza.

JUAN LUIS RESTREPO Música. Estudió Armonía y Contrapunto con Guillermo Rendón y piano con Sergio Mesa. Desde 1985 ha compuesto música original para el Teatro Libre (Macbeth, Un fénix demasiado frecuente, Lope de Aguirre, Noche de Epifanía, Oroonoko, El Burlador de Sevilla, Gargantúa, Hércules y el Establo de Augías, Almas Muertas, Diatriba de amor contra un hombre sentado. En 2001 compuso la partitura para el espectáculo

musical Sanseacabó. Para el Teatro Nacional hizo la música de La Dama de las Camelias, Cuchillos en las gallinas; para el TPB Las tres hermanas; para Tabula Rasa Romeo y Julieta, El cómplice, Fábula rara y Una mentira de la mente, y para Mascaró Teatro El jardín de los cerezos. Miembro fundador de la Asociación Colombiana de Música Antigua, del grupo Canto, con el que ha grabado dos CD con música hispanoamericana del período colonial, de la Orquesta Folia y de la Fundación de Música, con la que ha grabado 14 discos y publicado 6 libros sobre el patrimonio musical colombiano.

ASESORA LITERARIA: Amalia Iriarte
VESTUARIO: Pedro Nel López
Mario Montealegre
MAQUILLAJE Y UTILERIA: Teatro Libre
ESCENOGRAFIA: Carlos González
William Tiriati
CALZADO: Alberto Hernández
TECNICOS: Willian Tiriati
Jorge Cabezas
Ricardo Rodríguez
DISEÑO GRAFICO: Juan Carlos Lara
PRODUCCION: María del Rosario Salazar
PRENSA: Luz Angela Londoño
ASISTENTE DE DIRECCION: Héctor Bayona.

SOBRE LA OBRA

El Burlador de Sevilla y Convidado de Piedra se publicó por primera vez en 1630, en una edición titulada DOCE COMEDIAS NUEVAS DE LOPE DE VEGA Y CARPIO Y OTROS AUTORES-SEGUNDA PARTE, y parece haber sido estrenado entre 1616 y 1625. A pesar de no hallarse impreso en ninguna de las cinco partes de las Comedias de Tirso de Molina, seudónimo literario de Gabriel Téllez, fraile de la Orden de la Merced; habitualmente, y desde su publicación en libros, se le suele atribuir la paternidad de EL BURLADOR.

Esta pieza teatral es uno de los dramas de mayor trascendencia, entre los muchos que nos legó su tiempo. Su protagonista don Juan Tenorio, es un personaje cuyo carácter e ideología, cuyos lances y conflictos han inspirado raudales de escritos, desde el momento de su aparición hasta nuestros días, en las más diversas latitudes y dentro de los más diversos contextos y perspectivas, que van de la ópera al ensayo psicoanalítico, pasando por todos los géneros literarios imaginables.

El Burlador de Sevilla viene a ser una gran síntesis de peculiaridades y experiencias vitales de muy rancia tradición española que, además, se estructuran alrededor de un asunto de índole teológica y ética de gran vigencia en el siglo XVII, como sucede en la Vida es Sueño de Calderón, o El Condenado por Desconfiado, atribuido a Tirso: el problema del ejercicio del libre albedrío, la salvación y el castigo divino al pecador contumaz.

En consecuencia, una obra que gira tan nítidamente alrededor de una figura con unas características tan peculiares tiene, necesariamente, un ritmo acelerado; se organiza, naturalmente, en una sucesión atropellada de lances, y corre precipitadamente hacia la catastrófica caída de Don Juan Tenorio a los abismos infernales, convirtiendo la escena final, donde se debería desenmarañar un enredo y deshacer un entuerto, en una repartición de mujeres deshonradas a galanes ultrajados. Este desenlace es meramente formal, acomodaticio, y una solución superficial al profundo trastorno que ha causado el burlador.

SOBRE EL AUTOR

TIRSO DE MOLINA (1579-1648)

Su nombre de pila Fray Gabriel Téllez, más conocido en el medio literario como Tirso de Molina, era madrileño como Lope de Vega y Calderón de la Barca, sus dos máximos compañeros en el teatro español del siglo XVII.

Profesó como fraile mercedario en 1601 y comienza sus estudios de Artes en Salamanca, en 1603 comienza en Toledo los de Teología, Filosofía, Patrística y Sagrada Escritura.

En 1610 estrena algunas de sus comedia. Posteriormente estuvo en Santo Domingo, con el grupo de frailes españoles encargados de reformar los estudios en el Convento de la Merced; publica cinco partes o colecciones de sus comedias entre 1627 y 1635, y dos libros misceláneos con disertaciones, versos, novelas cortas y comedias. Fue en este periodo cuando aparece en Barcelona la publicación de el "Burlador de Sevilla y convidado de piedra" y comienza a escribir "Deleitar aprovechando".

En 1640 Fr Marcos Salmerón, Visitador General de la orden, destierra a Cuenca a Tirso de Molina por posible implicación del mismo en la corriente de sátiras escritas contra el Conde-Duque de Olivares. Fr Gabriel apela al Nuncio contra esta decisión, pero el castigo se confirma al ser elegido Salmerón General de la Orden. Se le priva del título de Cronista y se le prohíbe la publicación de su "Historia" de la orden.

Tres años después en 1648, de ser nombrado Comendador del convento de Soria, muere en Almazán en Febrero de este año.

SOBRE LA ADAPTACIÓN

El más leve examen del texto de "El Burlador de Sevilla" revelará al rompe que, independientemente de la concepción que se tenga de la puesta en escena, parece muy poco plausible avalar la pieza sin un riguroso beneficio de inventario. Y no nos las habemos aquí con los cortes y arreglos que son más o menos de rigor en el montaje de una obra formal. Se trata de que, aún después de los inauditos esfuerzos de los filólogos, la versión de la cual podemos disponer presenta tal cantidad de problemas que apelan a decisiones drásticas. Porque no son sólo el desaliño generalizado del verso, sino la endeblez de la estructura, el cúmulo de personajes y situaciones teatralmente irrelevantes, y los vacíos y omisiones de no poca monta.

Habría que hallar, entre otras, la razón de la ausencia de rigor formal que caracteriza al "Burlador", en que a Tirso se le atribuyen unas 400 obras (Lope de Vega reclama haber escrito más de 1800 y de Calderón se conservan alrededor de 150, para citar solo a los más populares, lo cual extiende tal característica abrumadoramente a la producción dramática de la España de XVII).

Sea como fuere, el presente montaje fue abocado a la decisión de una adaptación que, sin desvirtuar en lo fundamental la letra y aliento del dramaturgo, permitiera desechar el ripio y recapturar lo que para el grupo constituyen los núcleos básicos de la pieza.

Así, pues, de los dos mil ochocientos cuarenta o sesenta y pico de versos (ni aún en esto hay acuerdo en las ediciones más autorizadas), se suprimieron 959, dentro de los cuales cayeron fragmentos de escenas y escenas enteras, junto con varios personajes que desaparecieron o se fundieron. Al propio tiempo, situaciones y personajes que encontramos oscuros o difusos fueron restablecidos por medio de la interpolación y edición de secciones enteras. Para la restauración que no pretendió convertir la pieza en un "Collage" ni en una colcha de retazos, y que se desarrolló paralelamente al proceso de la puesta en escena se acudió a partes del "Tan Largo me los Fiáis", de una adaptación realizada por la novelista española Carmen Martín Gaité para la compañía Nacional de Teatro Clásico de España, del escritor colombiano Eduardo Camacho, y hasta un soneto de Lope de Vega: en total unos cien versos.

Ricardo Camacho